

AMELIA DUWAILLY (1)

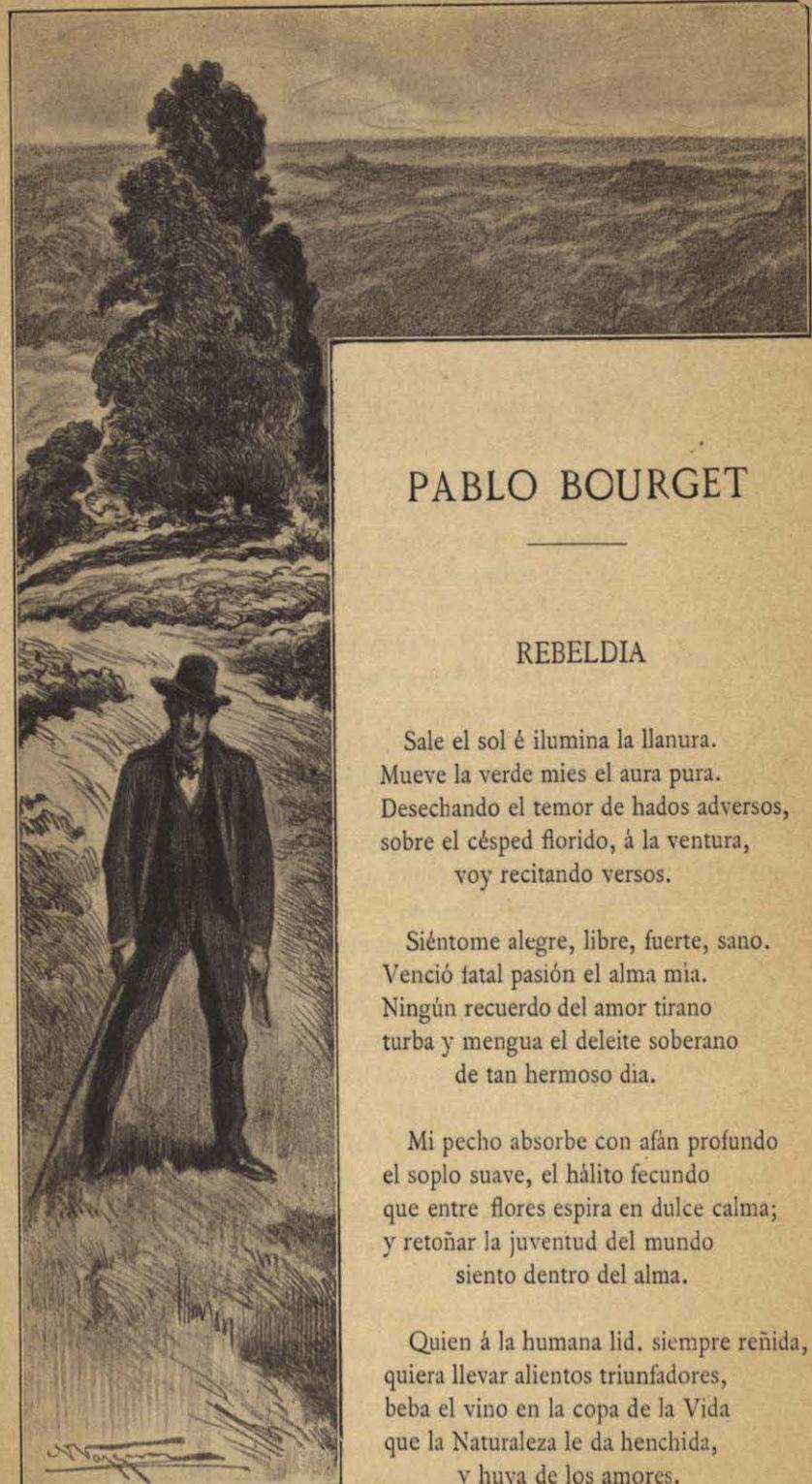
EL BUEN HUMOR INFANTIL

Lloviznaba. Marchábamos de prisa.
Estaba el cielo lóbrego; sañudo
soplaba el glacial viento.
Llenaba el robledal niebla indecisa;
conmovía el ramaje, ya desnudo,
vago estremecimiento.

Afrontando gozoso la tormenta,
bajando el rostro, apresurando el paso,
Bebé feliz cantaba;
un pájaro, con voz clara y atenta,
como si allí estuviera para el caso,
cortés le contestaba.

Resbalando y hundiéndose en el lodo,
hacia mí, con sonrisa deliciosa,
volvió la cabecita.
Aunque el invierno cruel lo arrase todo,
Bebé en el corazón guarda una rosa
que nunca se marchita.

(1) Seudónimo de madame Gustavo Mesureur.



PABLO BOURGET

REBELDIA

Sale el sol é ilumina la llanura.
Mueve la verde mies el aura pura.
Desechando el temor de hados adversos,
sobre el césped florido, á la ventura,
voy recitando versos.

Siéntome alegre, libre, fuerte, sano.
Venció fatal pasión el alma mia.
Ningún recuerdo del amor tirano
turba y mengua el deleite soberano
de tan hermoso dia.

Mi pecho absorbe con afán profundo
el soplo suave, el hálito fecundo
que entre flores espira en dulce calma;
y retoñar la juventud del mundo
siento dentro del alma.

Quien á la humana lid, siempre reñida,
quiera llevar alientos triunfadores,
beba el vino en la copa de la Vida
que la Naturaleza le da henchida,
y huya de los amores.